



El rey Felipe VI, ayer, en su discurso en la Universidad de Salamanca. :: J. M. G. / EFE

El Rey respalda a los rectores y a la universidad

Felipe VI afirma en la celebración del 800 aniversario del centro educativo de Salamanca que la «capacidad crítica» debe mover a los campus

:: DOMÉNICO CHIAPPE

SALAMANCA. Unas horas después de que unos setenta rectores refrendaran en Salamanca la Magna Carta, un documento nacido en la Universidad de Bolonia hace 30 años para orientar los objetivos futuros de las universidades mundiales, el rey Felipe exhortó a seguir los valores y principios establecidos en este documento. «Las universidades se asocian al

progreso a través del conocimiento, para generar y divulgar conocimiento que enriquezca a nuestras sociedades y brinde ideales futuros para el beneficio de la humanidad, que es el beneficio de cada una y de todas las mujeres, hombres y niños», mantuvo ayer el Rey durante el 'Acto de adhesión a la XXX Asamblea de la Magna Carta Universitaria', en el Paraninfo de la Universidad de Salamanca. «Ahora y en el futuro nos moverán la capacidad crítica, la unión entre docencia e investigación, la libertad académica y la interacción de culturas», insistió.

El acto servía para conmemorar los 800 años de esta 'alma mater'. «Si hoy recibimos a representantes de 50 paí-

ses es porque España abre sus brazos a quienes participan en las redes mundiales de intercambio de docentes e investigadores. Somos parte de la comunidad académica global, que Salamanca contribuyó a forjar hace ocho siglos», señaló el Rey, respaldando de esta manera a la institución universitaria española y a sus rectores, en unos días turbulentos por el 'caso máster' y por las dudas sobre la tesis doctoral del presidente del Gobierno, Pedro Sánchez. «En Salamanca ponemos al día los propósitos institucionales del mejor arquetipo de la educación superior, como hicimos igualmente en el encuentro de rectores de la red Universia celebrado en mayo, cuyas conclusiones servirán para inspirar los futuros desarrollos de las instituciones universitarias».

Antes que el Rey, también intervinieron el rector de la Universidad de Bolonia, Francesco Ubertini, y el de Salamanca, Ricardo Rivero. «No deberíamos llamar universidades a organizaciones puramente mercantiles, que no tienen escrúpulos en cuanto a su calidad y rigor científico. Allí donde no se cultive el auténtico esfuerzo por aprender y enseñar, no debería aparecer ni reconocerse el nombre de universidad», afirmó Rivero, en clara alusión a la actualidad española. «Universidad es el lugar donde mujeres y hombres aspiran a perfeccionarse mediante el conocimiento, incrementando su saber gracias a la docencia y la investigación».

Uno de los diez láseres más potentes del mundo está en una cámara al vacío del Centro de Láseres Pulsados (CLP) de Salamanca. Frente a catorce monitores y un botón, el rey Felipe inauguró el sistema Vega, construido de titanio y zafiro que, además de tener una enorme velocidad (de 30 femtosegundos, el tiempo que tarda la luz en traspasar un folio), puede disparar una vez por segundo. Sólo tres instrumentos de este tipo son capaces de alcanzar tal intensidad.